

---

## Artículos

# HOMENAJE A EINSTEIN

*HOMAGE TO EINSTEIN*

---

**Ferran Mascarell**

**Concejal-Presidente de la Comissió de Cultura, Educació i Benestar Social  
Ajuntament de Barcelona**

---

*La visita de Einstein de 1923 es una excelente excusa para hablar de la ciencia como expresión cultural. Uno de los mayores y más profundos compromisos del Ayuntamiento de Barcelona es el de hacer de ella una ciudad del conocimiento de la que las ciencias, como expresión cultural, formen parte. El año 2007, que Barcelona dedicará a la ciencia, será una buena ocasión para evaluar en qué medida las políticas de difusión de la cultura científica han tenido éxito, y cuán cerca -o cuán lejos- estamos de derribar el muro que todavía hoy separa a «las dos culturas».*

*Einstein's visit of 1923 is an excellent excuse to talk about science as a cultural activity. One of the greatest and deepest engagements of Barcelona's city council is to turn Barcelona into a city based upon knowledge, where sciences, as a cultural expression, will have a place. The year 2007 -which Barcelona will dedicate to science- will be a good moment to test how successful policy's of scientific culture popularisation have been, and how close -or how far- are we to knock down the wall that it's still dividing «the two cultures».*

---

**H**ace unos meses tuve la oportunidad de escuchar la conferencia que pronunció el hispanista norteamericano Thomas F. Glick en el Saló de Cent de la ciudad de Barcelona como parte del homenaje a Einstein en honor del 50º aniversario de la muerte del gran físico y humanista. Un homenaje que, en mi opinión, fue muy satisfactorio en su alcance y en su complejidad. Disfruté escuchando los recuerdos de Einstein sobre Barcelona explicados por otro visitante extranjero que tiene mucho que contarnos sobre nosotros mismos. La conferencia fue una importante reflexión sobre el legado de Einstein en la relación entre la sociedad y la ciencia y todas las posibilidades que nos ofrece aquella relación.

A nadie le escapa la importancia de Einstein y el puente que él ayudó a construir entre la ciencia y la sociedad. El refugio que intentó crear para el conocimiento, para la democracia, para el pensamiento. Einstein, me atrevería a decir, es todo un icono en la imaginación colectiva de la Modernidad. Fue el gran científico de un siglo

marcado por los profundos avances científicos y tecnológicos.

Thomas F. Glick nos explicó que en los años veinte Barcelona vibró con Einstein. Su visita fue un evento cultural y su interés no sólo por la comunidad científica sino también por el mundo a su alrededor –la humanidad de nuestra ciudad– captó el corazón de muchos barceloneses de aquel entonces. Las múltiples dimensiones de su personalidad encendieron la curiosidad y la esperanza por un mundo nuevo y mejor en millones de personas de su época y Einstein, como físico, humanista, embajador de la paz, transgresor e innovador sigue inspirándonos hoy en día. El legado de Einstein, cuyos descubrimientos pueden resultar incluso incómodos para muchos –rompen con el sentido común y son difíciles de entender– nos anima a celebrar el pensamiento radical, la originalidad, la innovación y el riesgo todavía tan necesarios.

El Año Mundial de la Física 2005 nos permite profundizar la relación entre la ciencia y la sociedad, una relación que durante los últimos 100 años ha evolucionado a

un ritmo vertiginoso. Hace 100 años, en 1905, con su teoría de la relatividad, Einstein desafió las reglas establecidas. Su desafío fue peligroso y monumental, y seguimos agradecidos a un hombre que tenía el valor y la ambición de conocer el universo un poco mejor.

En Barcelona, 50 años después de la muerte de Einstein, queremos que el conocimiento sea la esencia de nuestra ciudad, uno de los caracteres culturales. Queremos fomentar el conocimiento, entendido como la suma de las ciencias y las artes y el humanismo. Precisamente por esta razón planteamos el Año de la Ciencia para el 2007 como un instrumento para reafirmar el proceso de integración de la cultura científica en el conjunto de la construcción cultural de la ciudad. El año 2007 será la culminación de una política iniciada en el 2004 que hemos denominado «La Ciudad por la Ciencia». Queremos promover la promoción de la cultura científica como una estrategia de ciudad para garantizar el acceso al conocimiento, neutralizar un pasado de escisión entre cultura y ciencia y activar un presente y un futuro de necesaria simbiosis de ambas. El Ayuntamiento de Barcelona comparte la tarea de integrar en las políticas sociales la cultura y el conocimiento científico. El plan se despliega en 10 retos de futuro de los cuales destacaría: fomentar el conocimiento y la difusión de los valores científicos locales, impulsar el proceso de transformación de los centros y museos de ciencia de Barcelona hacia el nuevo Museu d'Història Natural de Catalunya y reforzar el triángulo ciudad–universidad–empresa.

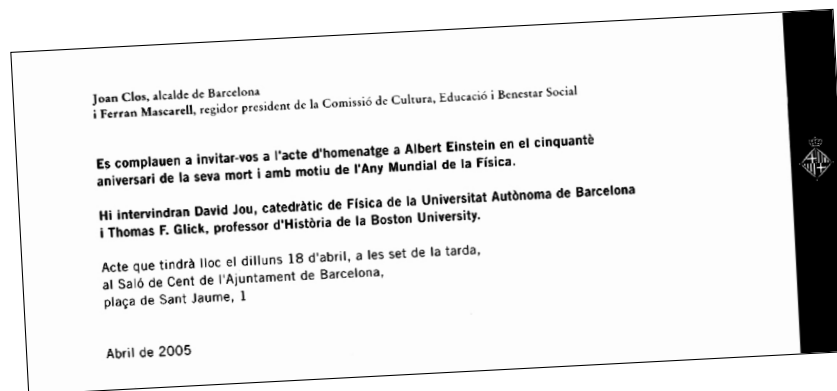
El Año de la Ciencia será también un homenaje a Einstein, un hombre que quería mejorar e incrementar el conocimiento científico entre los ciudadanos. Quisiéramos que el conocimiento científico fuese una parte evidente de la vida cotidiana de cada uno. Queremos que la ciencia sea una herramienta para ver y entender el mundo, una herramienta presente en toda la ciudad, desde las escuelas hasta los parques científicos. Queremos que el pensamiento científico forme parte no sólo de los laboratorios de investigación sino también de todos los demás ámbitos culturales. Queremos que la ciencia sea patrimonio común. La Agenda 21 de la Cultura hace un llamamiento en este sentido por «fomentar los programas dirigidos a divulgar la cultura científica y la tecnología entre todos los ciudadanos; especialmente, si se considera que las posibles aplicaciones de los nuevos conocimientos

**«Queremos que el pensamiento científico forme parte no sólo de los laboratorios, sino también de todos los demás ámbitos culturales.»**

científicos generen cuestiones éticas, sociales, económicas y políticas que son de interés público» (art. 41).

Einstein nos recuerda que esto debería ser posible: «La mayoría de las ideas fundamentales de la ciencia son esencialmente sencillas y, por regla general, pueden ser expresadas en un lenguaje comprensible para todos». Creo

que vamos por el buen camino, siguiendo los pasos de Albert Einstein y de Thomas F. Glick, dos hombres que han cruzado, y difuminado, fronteras en búsqueda de su pasión, el conocimiento, cumpliendo la misión que se impusieron: compartir el conocimiento con la sociedad. ¶



**Invitación al homenaje a Einstein celebrado en el  
Saló de Cent el pasado 18 de abril.**